

## PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

# LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

(SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

## DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Úbeda.

## LA AURORA

ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA

### LAS REFORMAS DE LA ENSEÑANZA

Conformes de toda conformidad con el artículo de entrada de este mismo título que publicó ayer *El Imparcial*, á quien nadie negará tal cualidad en este asunto, por haber elogiado, al igual de nosotros, en principio, las nuevas reformas del Sr. Gamazo.

Pero de modo pueden habersele subido á la cabeza los elogios al Ministro de Fomento, que convenga llamarle la atención, que es lo que hace el colega.

Y ¿qué vamos á decir nosotros después de lo dicho por *El Imparcial*? Que el Sr. Gamazo debía de haberse contentado con la reforma de la segunda enseñanza, dejando para más adelante la de las Facultades; pues, salvo el mejor parecer de *El Imparcial* hasta la hecha en la carrera

de Filosofía y Letras, nos parece á nosotros fuera de tiempo. La reforma de las Facultades, á nuestro ver, no debía de haberse llevado á cabo hasta que diera sus naturales frutos la de la segunda enseñanza.

Pero pasar adelante con ésta al punto de que no baste el título de Bachiller, ya adquirido, para ingresar en una Facultad, y esto ahora mismo, y sin haber dado medios el Estado para adquirir la enseñanza á que se refiere ese *examen de ingreso* de que habla el decreto de 11 de Octubre..... eso, francamente, es un colmo que no debe quedar sin protesta, y que prueba que aquí, unos por carta de más, y otros por carta de menos, ninguno de nuestros gobernantes tiene otro norte de sus miras que el que le señala la brújula de su capricho.

¡Ah! pero hay de por medio miles de intereses creados, y se gravan indebidamente aspiraciones racionales y legítimas que están por encima del capricho, siquiera sea éste tan sagrado como puede serlo el de un Ministro.

Hace, pues, muy bien *El Imparcial* en llamar al Sr. Gamazo á capítulo.

VENTURA F. LÓPEZ

28

### LOS NIÑONGOS

café, esperando la media tarde, hora en que da el sol de lleno desde Fornos á la Cibeles y desde aquí al Hipódromo y Retiro, para emprender su acostumbrado paseo y convertir de regreso en salón la acera de las Calatravas, sembrada entonces de tísicos pinos.

A esta clase de gentes afortunadas pertenecían Trini y su madre, porque aquélla ya no iba al Conservatorio, convencida de que no sería ella quien se llevara el premio de canto á no ser por influencia, y por eso salía con Doña Chóleng; y unas veces por la calle de Ferraz arriba llegaban á la Moncloa, y otras, que eran las más, camino del Retiro daban con el paseo de coches, donde indefectiblemente se sentaban.

Este paseo las gustaba más, porque era más elegante la gente que á él asistía, y luego las proporcionaba el indecible placer de darse una vuelta por la Exposición Filipina, que les representaba muy al vivo su país natal; además, viendo al paso el estanque grande del Retiro, y con buena

imaginación, bien podían confundirle con la bahía de Manila, de treinta leguas de circuito ó bojeo.....

Pero siempre, ya vinieren de la Moncloa, ya volvieran del Retiro, pasaban por el pinar, el pinar de las de Gómez, porque había allí á la sazón un enjambre de pollos hueros y señoritas anémicas en estado de merecer. Y, claro, ni faltaba Ofelia, ni podía faltar Ricardo: que éste por un lado y aquélla por otro con su padre, venían á caer por el pinar á una misma hora y al encuentro de Trini y D.<sup>a</sup> Chóleng: ahora que no siempre las encontraban tan pronto, por lo que tenían necesidad de subir y bajar desde San José á la calle de Peligros, y de aquí dar la vuelta á San José, y vuelta á emprenderla hacia las Calatravas.

Pero al fin, esperando más ó menos, y dando mayor ó menor número de veces la vuelta, Ricardo se encontraba con Trini y D.<sup>a</sup> Chóleng, con Ofelia y D. Pablo. Porque aquél parecía no salir de allí en todo el día, puesto que siempre era al primero que encontraban las filipinas, adelantaran ó retrasaran su paseo, y unas veces con Doña Chóleng en medio, otras al lado de Trini, según venía la vuelta, las entretenía contándoles mil historias picantes acerca de las que pasaban y á las cuales saludaba, á unas ceremoniosamente y á otras con gran confianza.

# INSTANTÁNEAS

DON JOSÉ VERA

Tiene caprichos verdaderamente singulares este Toledo tan bello, tan artístico, donde cada piedra guarda un recuerdo y cada rincón esconde un monumento. Caprichos que tienen su explicación, sin embargo, para quien, conocedor del esplendor antiguo de esta ciudad, sabe el carácter distintivo de la misma, que fué siempre unir el arte con las conveniencias de la vida.

Pero, en fin, nosotros que no somos una excepción en eso de saber la tierra que pisamos, sabíamos que en esta ciudad, por impulsos de la propia conciencia y sin esfuerzos de la voluntad, vivía retirado del burdel de los cafés de Madrid, en que tantas inteligencias se han atrofiado, un pintor, Vera, cuyo apellido, si le recordábamos de las Exposiciones artísticas, nos daba por vicio del común pensar, idea de un romántico del arte, que al ser joven, debía de ser enfermizo por fuerza. Y según este modo de apreciar lo no visto, teniendo contraído el compromiso de reseñar los bocetos de techo que para este Ayuntamiento pinta Vera, escogimos la hora del crepúsculo para visitarle, y allá nos fuimos á verlo con buen caudal de indulgente paciencia para soportar la *lata* artística....

Y nada menos que eso, y de ahí que hablemos, como desconocedores de sus cosas, de los caprichos que tiene Toledo.

Porque el Sr. Vera es un joven pintor, enamorado, es cierto, del arte, y que por rendirle culto, se ha recluso voluntariamente en los límites de esta ciudad; pero ingenioso, decididor, alegre, y, sobre todo, sano de alma y de cuerpo, ni más ni menos como nos gustan á nosotros los hombres, sean ó no artistas.... ¡Cosa más rara!.... Se ex-

plicará ya que hayamos salido encantados de aquel primoroso estudio de pintor, donde en ordenadas series se contemplan tantas joyas artísticas.

Dando frente á la puerta de entrada se ve ya acabado el primer lienzo de los tres que han de cubrir el techo del salón de sesiones del Ayuntamiento, que representa la industria toledana actual, con recuerdos á las otras antiguas que tanta fama dieron á esta ciudad en otro tiempo, y ya completamente perdidas por desgracia. Pero en el boceto del segundo paño, España hace un llamamiento á la ciudad, y ésta despierta, representada por una hermosísima matrona, espada en mano, para volver á su antiguo esplendor, simbolizado en el tercer lienzo, que ha de representar una especie de apoteosis de la gloria artística y literaria de Toledo....

Nada entendemos nosotros de factura ó técnica, y poco ó nada también de composición y colorido; pero sí confesamos que, como idea al menos, no hemos visto ninguna mejor desarrollada y entendida que ésta. ¡Qué hermosura de conjuntos, qué detalles y, sobre todo, cuánta y cuán simpática poesía!.... Como que, según hemos sabido después, el artista ha puesto en esta composición toda su alma, para dejar en ella un recuerdo á la ciudad que le diera la inspiración con el asiento.

El Sr. Vera, en efecto, sabía que el Ayuntamiento quería hacer esa obra, pero á cualquier precio y para salir del paso, y él, antes de consentir una profanación probable en la ciudad que ha de ser su tumba y guarda tanta joya artística, se ofreció á los ediles para realizar la obra á buena cuenta. Justo es que éstos le recompensen nada más que como lo merece su desprendimiento, si no ya en su justo precio.

V.

Verdad que esto resultaba peligroso á lo mejor, porque á ratos era tal la glomeración de gente, que se corría el riesgo de ser oído por detrás ó por delante; pero eso tenía sin cuidado á Ricardo, que parecía reinar allí con imperio absoluto, y recobraba por momentos su antigua desenvoltura para hablar con libertad y accionar con desparpajo; que eso era lo que encantaba á Trini en medio de sus tristezas, aquella frescura de su novio, que hacía que le miraran todas las muchachas. En tanto que D.<sup>a</sup> Chólang, grave, silenciosa paseaba su humanidad por el pinar, como si fuera la reina de Trebisonda.

Pues luego, cuando se encontraban á Ofelia, ¡qué algarazara, qué alegría, qué estruendo de besos; como si hubieran pasado tres meses sin verse, ó fuera casual el encuentro! Mientras cambiaban los habituales saludos D. Pablo con D.<sup>a</sup> Chólang y ésta con Ofelia, formaban un corro que interceptaba el paso, y los paseantes daban la vuelta alrededor como la cosa más natural del mundo, si eran habituales concurrentes al paseo, ó partían bufando para el arroyo si eran trabajadores ó agentes de negocios.... Después, ya todos juntos, D. Pablo dando el brazo á D.<sup>a</sup> Chólang y Trini á Ofelia, seguían despacito paseo arriba y abajo hasta ponerse el sol.

Esta segunda parte era lo que más gustaba á Doña Chólang, que se dignaba sonreír; porque era de ver los conocimientos que tenía D. Pablo, los hombres viejos y jóvenes con porte de caballeros, ó de personas decentes simplemente, que le saludaban: á todos los cuales tenía él que contestar con golpe de sombrero ó inclinación de cabeza. Muchos la miraban á ella, sin duda tomándola por la mujer de D. Pablo, y también la saludaban, por lo que D.<sup>a</sup> Chólang tenía que contestarles, creciéndose, ensanchándose; y éste era el secreto de que aquel paseo tan tonto nunca la cansara, y de que pareciera rejuvenecerse todos los días después de él, dando treguas cada uno que pasaba á la solución que al asunto de Trini ya había ella dado en su cabeza.

Cierto día, á propósito de no sé qué noticias que de Filipinas corrían, dijo á D. Pablo D.<sup>a</sup> Chólang:

—Y de mi asunto, ¿qué ha hecho Ud.?

El Senador tardó un poco en responder, como si le cogiera desprevenido la pregunta; pero contestó:

—Pues ya le indiqué á Ud. el otro día que por este año es imposible hacer nada: ha habido muchos compromisos, y al cabo ha vencido, como es natural, la influencia mayor. Una recomendación de la Real Casa.... ¡ya ve Ud!....

(Se continuará.)

## ¡Sin hogar!

De la campaña vuelvo rendido, Patria mía;  
mi pecho logra apenas tus aires respirar;  
yo quiero que en el alma renazca la alegría  
y quiero que en mi oído resuenen á porfía  
los ecos de mi hogar.

Mas ¡ay, no sé que siento.....! me oprime la tortura,  
no sé qué horrible sombra se cierne sobre mí;  
¿por qué así me abandonas á tanta desventura?  
¿por qué no me respondes con maternal ternura?  
¿por qué me olvidas, di?

Recuerdo que en la cumbre de esa feliz montaña  
que el corazón defiende de mi país natal,  
al son de las canciones que aún vibran en España  
partimos los soldados á la feral campaña  
con ánimo marcial.

Recuerdo tristemente la «Ermita» bendecida  
donde elevé al Eterno piadosa una oración;  
allí mi santa madre me dió la despedida,  
allí volví los ojos á mi Nación querida,  
opreso el corazón.

Hoy cruzo esa montaña por un camino incierto  
sin encontrar apenas donde fijar el pie;  
que está sin luz el campo, que está mi hogar desierto,  
que los amantes seres de mi niñez han muerto  
y ya..... ¡no los veré!

Mas ya que en esta vida no hay quien me tienda un brazo  
porque la adversa suerte mi dicha osó arrancar,  
buscando en tus entrañas el maternal regazo,  
recibe, Patria mía, un cariñoso abrazo  
del hijo sin hogar.

PEDRO GOBERNADO.  
(Presbítero.)

## SECCIÓN DE NOTICIAS

Celebrábanse las Cuarenta Horas en la Iglesia del Convento de Santa Ursula, y algunos mozalvetes entraban con descompostura extraordinaria cometiendo todo género de irreverencias.

Llamados al orden por el Sacristán de dicha Iglesia, no sólo no modificaron su actitud, sino que, armándose de piedras, las arrojaron sobre los fieles sin reparo ni respeto alguno.

Avisada la Autoridad por el Sr. Capellán, los autores fueron inmediatamente detenidos.

Impresión dolorosa causa este hecho, del que no había ejemplo en esta población, y esperamos sean rigurosamente castigados los sacrílegos mozalvetes.

Ayer olvidaron los panaderos las buenas costumbres, y por esta razón les fueron decomisados 15 panes faltos de peso.

¡Qué pronto se olvida lo bueno!

El conocido tenor de zarzuela Sr. Berges estuvo ayer en esta población para ultimar, según nos dicen, su contrata con la Empresa del Teatro de Rojas.

Hállase recogida en el Cuartelillo de Zocodover una caballería menor encontrada sin dueño en la vía pública.

Mañana domingo practicará la brigada de bomberos, dirigida por el Sr. Garcés, maniobras en la Vega baja á las nueve de la mañana y á su regreso, á las once, en la plaza del Ayuntamiento.

Mr. Guillaume Borrani y Dechamps  
da lecciones de francés, italiano é inglés á viva voz.  
Método especial para aprender rápidamente á escribir y á hablar.  
Traducción de obras.  
Honorarios módicos.  
Encargos en casa de Celedonio Martín, Comercio, Toledo.

## Parlatorio.

—Buenos días, Primoroso.

—Buenos los tengas, Gallardito.

—¿Dónde caminas por este puente?

—¡Dónde quieres que yo camine! A Cabrahígo.

—¿Vas á la fuente? Pues iremos juntos. Porque yo también voy por agua. Mas dime, Primoroso, ¿cómo tú en tal trabajo, cuando yo, con mi asnal y delicado instinto, te suponía llevando sobre tus lomos al hijo de un Príncipe ó en el desempeño de algún importante cargo de la política?

—Esas fueron siempre mis aspiraciones; pero ¡si vieras cuántas decepciones he sufrido! Cuando me contemplé asno de talla desusada, no aspiraba á menos que llegar á la Presidencia del Consejo, y me afilié á un Partido; claro que yo había adquirido grande ilustración, como puedes imaginarte, porque estuve algún tiempo estudiando *bajo* la dirección de un reputado dómine (1). Allí, en el Partido, encontré muchos burros que me recibieron con encomio y comprendieron mis grandes alientos, y me eligieron candidato para la Diputación á Cortes, y este fué mi primer paso.

—¿Tú Diputado?

—¡Ya lo creol, y lo sería hoy todavía si un día, y con motivo de una discusión, no hubiese disparado un par de coces, digo, de discursos, que promovieron un gran alboroto. Que se calle, decían, y coceaban sobre los pupitres. Créeme, después de ver aquéllo y que mis congéneres eran mis más encarnizados adversarios, tomé una actitud de solipédico retraimiento.

—¿Estarías muy orgulloso con tu alto cargo?

—No lo creas, Gallardito, eso hubiese sido si yo sólo fuere el único burro Diputado; pero ¡hay tantos!

—Y dime, Primoroso, ¿cómo has descendido á bestia hidrográfica?

—Cuidado con esa palabreja, que si te la oye el Boticario de la esquina.....

—Bueno, quiero decir que cómo estás de burro de aguador.....

—¡Desgracias, querido compañero, desgracias! No

(1) Don Pedro por mal nombre.

creas que he perdido las esperanzas, que si hoy acarreo agua es por favorecer á nuestro Ayuntamiento, y con la esperanza de que, quizá en plazo no lejano, me saquen Concejal.

—¿Concejal tú?

—Sí, querido, Concejal. ¿Acaso soy el único pollino que aspira á tales cargos? Con la protección de algún personaje, ¿qué cosa hay difícil? Y hablando de otra cosa, ¿qué hay de las aguas para Toledo?

—¿Que qué hay de las aguas, me preguntas? ¿Pues no has leído esa joya literaria publicada por nuestro Alcalde?

—No.

—Pues es una gran obra; porque ha venido á probar un refrán que no había tenido demostración: *De buenas intenciones está empedrado el infierno*; y que, por cierto, un extranjero ha traducido á estas palabras: De buenas intenciones está lleno un Alcalde, pero no basta.

G.

### Cabos sueltos.

En el Conservatorio.

Una madre, después de saber el resultado de los exámenes de su hijo, dice:

—El año pasado obtuviste el primer premio y sentí por ello una inmensa alegría.

—No hay que ser egoísta: este año he procurado que la inmensa alegría la sintiese la madre de otro niño.

Un forastero preguntó á un transeunte:

—¿Haréis el favor de decirme cuál es el camino más corto para ir al presidio?

—Con mucho gusto, repuso el interrogado. ¿Veis aquella relojería que está enfrente? Pues bien; abrid el escaparate, coged cuatro ó seis relojes y bien pronto os hallaréis en presidio.

### MORALEJA

El pollín de unos gitanos dióle en comprar á *Frascuolo*, y así que estuvo en sus manos se le fué cayendo el pelo.  
«No te andes con pelillos, lector, con gitanos pillos.»

### Cultos para mañana.

*Cuarenta Horas* en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista.

Para el lunes.

*Cuarenta Horas* en la Iglesia Parroquial de Santo Tomás Apóstol.

En la Catedral la Dedicación y Consagración de esta Santa Iglesia Primada.

Procesión con asistencia de los ilustres Cabildos de Reyes y Muzárabes después de Tercia, y á la hora de costumbre Misa con Sermón, que predicará el M. I. Sr. Don Salvador Sánchez Valdepeñas, Canónigo de la misma Santa Iglesia Primada.

## ANUNCIOS

### ESTERERÍA Y ESPARTERÍA

DE LA

### VIUDA DE ANTONIO DÍAZ

Hombre de Palo, 6 —TOLEDO— Hombre de Palo, 6

En este antiguo y acreditado Establecimiento se ha recibido un grande y variado surtido en esteras de todas clases y precios para la temporada de invierno.

Además, esta Casa se encarga de la colocación de alfombras nuevas y usadas, y del arreglo de toda clase de esteras á precios muy económicos.

6, HOMBRE DE PALO, 6

### CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

### MARCELINA SILLA

54, ZOCODOVER, 54

Subscripciones á todos los periódicos diarios. Servicio á domicilio.

Periódicos ilustrados, políticos y taurómicos.

Comercio de juguetes, bisutería y otras novedades.

ZOCODOVER, 54—TOLEDO—ZOCODOVER, 54

## LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.

Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales precios convencionales.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ, COMERCIO, 55, Y ALCÁZAR, 20.